

Los pasados días...

¿Que pasó aquí?—La verdad de un complot.—Un voluminoso sumario, un centenar de detenidos y... nada

Perspicacia policial

La prensa por lo ha dicho gracias a la perspicacia policial, se ha salvado al más de una verdad. La calificación de anarquistas o terroristas o disidentes, que en realidad son de las suyas. Pacientemente, misteriosamente, fueron organizados como huestes de avestruces. Y la policía, que ignora cuando se tramaba, tuvo en el momento propio, la videncia del peligro. Y fue, descuida, a los depósitos de bombas, apropiados, sin un tiro, de un enorme arsenal. Todo esto es extraordinario, condescendiente. Pero la opinión pública debe aceptarlo. La prensa sería lo que es suculento menta a sus lectores, y si se acepta la existencia de anarquistas, lógicos que se crea un complot que la policía así a la luz del día en la noche de un sábado.

La perspicacia policial no desconfiará a nosotros también. Nosotro, que no concebíamos ni lo concebimos por más que procuráramos ocultarnos... ¿Será posible, nos decían, que haya individuos capaces de prestarse a tan indigno juego? Porque los propósitos del proletariado organizados bajo la enseña de la P. O. R. A. comunista, eran claros y terminantes. Pedir la libertad de los presos por cuestiones sociales y la solución de los conflictos en que el Estado hiciera veces de patrón. Y qué tenía que ver el complot descubierta por la policía, con la huelga general proyectada para conseguir el mencionado propósito? Hay, en todo esto, un misterio, algo que no podrá ser descubierta por la policía: los fines que se learon de proyección y de delación, sirviendo a subalternos intereses y prestándose a ser instrumentos de los ocultos directores de este complot despiantado. Pero nosotros dejaremos claramente definida nuestra posición frente a este terrorismo ridículo, que no es anarquista y no podemos aceptarlo como nuestro por más que se empeñe la policía y la prensa tendenciosa que dió proyecciones insignificantes al descubrimiento terroista.

Estamos seguros que todo lo sensacional de este asunto quedará en aguas de tormenta. El juez que se abocará al estudio del voluminoso sumario policial, si procede con rectitud y honestidad, verá claramente la farsa y que, salvo las víctimas elegidas, ninguno de los detenidos tiene parte ni ario en el complot descubierta. La mayoría de los presos fueron detenidos al salir, en la calle, y a otros se les sacó de su cava a altas horas de la noche, o del taller, en pieles de día. ¿De qué buena la policía a esos hombres? ¿De militar en la organización sindical y profesar ideas emancipadoras? Si eso es un antecedente para fabricar y tirar bombas, la policía tiene razón y los jueces ya pueden disponerse a condenar a millones de trabajadores.

Pero no. La policía en el sumario que alegó al juez del crimen, debe señalar claramente la existencia del plan terrorista que pretendía haber descubierta, y justificar también su actitud al allanar locales obreros, domicilios particulares y las oficinas de este diario y de tener en cuantos se encontraban en los locales allanados.

La prensa sería, que hizo el juego a la policía en el momento crítico, de no exigir ahora que se aclarar al estudio de ese terrorismo de protesta. Si procediera así, sería una vez siquiera justa e imparcial.

Los detenidos

En el cuadro terroista de la Alcaldía de Edouard Potté 260, están alojados la mayoría de los detenidos a raíz del descubrimiento del complot terrorista. El resto está en el cuadro 50 del Departamento Central de Policía, y unos cuantos, que serán los aludidos como terroristas, en el cuadro de la calle Moreno al 1690 y Obispo. Hay que hacer constar, que la mayoría de los presos, ignora el motivo

de su detención y que a pesar de llevar más de una semana de encierro, no fueron llamados ante el juez ni se les tomó declaración. El procedimiento solo fue de los límites jurídicos, pero la policía es dueña, en esta república, de hacer lo que se le antoje, pisoteando la ley e imponiendo la razón del machete. La nómina de los obreros alojados en el cuadro 50 de la Alcaldía terroista, es la siguiente:

Antonio Hoger, confitero, detenido en la sección 29 en el momento que tomaba el tranvía; Ramón Pérez, confitero, en la sección 5a, transitando por la calle; Gabriel Aquino, mozo, 1d; Davidal Vasquez, zapatero, en la 12, por lo mismo; Mario Fitch, gasista, en el local social; Domingo Perelli, empleado, detenido en su domicilio; Antonio Lozada, mozo, en la 8a, por transitarse por la calle; Pedro Aguirre, molinero, en la 11, fué maltratado brutalmente; Fernando Ledesma, molinero, y Onorio Pua, pañadero, en la misma comisaría; el último de los nombrados fué maltratado por el comisario, porque no contestó con prontitud a sus interrogaciones: es mudo. José Fernández, molinero, en la 11; Gerónimo Rauco, en la 43, tiene 17 años, y fué golpeado por el comisario y un tigre; José Delpato, en la 16, por reparar prospectos: fué golpeado y presenta varias contusiones en el rostro; Bartolo Pina, estibador, en la 10, fué igualmente golpeado; Juan Santacara, es estibador, en la 20; Santiago Esquivel, vidriero, fué golpeado brutalmente en la comisaría 32; Vicente Togni, quintero, maltratado por el comisario de la 24; Amadeo di Nobili, sacado del trabajo; Pedro Asis, zapatero, allanada su casa; Jesús Gil, pañadero; José Pazani, Alejandro Cortinas, Andrés Vázquez y Constantino Villa, estibadores; Pablo Chanpinter; Manuel Iglesias, conductor, detenido en la comisaría 26 mientras transitaba por la calle; José Villar, pañadero, en el local social; Juan Vidal, pañadero, castigado por un oficial de la comisaría 42; S. Somad, estibador, por querer cobrar unos días de trabajo que le adeudaban; Salvador Baburo, zapatero, en la 12, volviendo del trabajo; Honorato Martínez, chauffeur, en su domicilio; José López Rivera, zapatero, en la 8a.; Ricardo Calvo, pocero, en la 23; José Piqueiro y José Suárez, mozos, en la 12; José Romero, sombrero, en la 12; Jesús Rey, Francisco Cuevas, Enrique Central, Gabriel García (golpeado con el filo del machete por un sargento de la 11); Antonio García (herido en el rostro, por el sargento Segundo Flores); Todos estos son ex agentes de la comisaría 11; Manuel Paz, Emilio Cuallero, Alé Tejeira, Narciso Palma; Miguel Villar, Armando Solá, Justo Torres, Manuel Mieres, Alberto Teri, Polidoro Carbal, Antonio Ancorelli, Guatemaldo Merlo, Pedro Lahn, ex agente de policía, sacados de sus domicilios y detenidos en Orden Social; David Lozada, metalúrgico, castigado por un oficial de la 24; Domingo Gardanelli, empleado, detenido por el policía Contreras, por estar hablando con varios obreros de la Cantábrica; J. J. Guigo, peón, en su domicilio.

A esta lista de presos hay que agregar, como hemos dicho, a los que están alojados en el cuadro 50 del Departamento central de policía, los terroristas, que tienen misteriosamente encerrados: en la calle Moreno al 1690 y Obispo, y los compañeros A. Barrera, F. Pardo, J. Gómez y Rafael Zillo, detenidos en el local de "LA PROTESTA" en el momento que fué allanado por la policía.

En la noche del día 22 de marzo, a las 11.30 de la noche, el comisario Echeverri al mando de varios agentes de investigación, se presentó al local de

"LA PROTESTA", con orden de allanamiento. Revisaron, sin mucho interés, varias dependencias del diario, (ya sabían que allí no había sido de bombas) y se fueron, llevándose todo el dinero que había en caja (1851 pesos), la cartera vieja del ex condottario A. Barrera; la pistola desarmada del anarquista Barrera, un revólver Colt y varios diarios de los que se estaban imprimiendo. Fuera también detenido, a más de los compañeros que mencionamos en otro lugar, los obreros del taller de máquinas y cerrado el diario, aunque no había orden de clausura. Al día siguiente, el personal obrero fué puesto en libertad y la policía entregó los libros al encargado del taller, estando ausente para que allanara el diario.

En esa situación confusa quedó "LA PROTESTA" después del descubrimiento sensacional del complot terrorista. La policía procedió a allanar el local del diario y la policía nos lo entregó al día siguiente. No hay, pues, censura y procedemos a continuar la reaparición del diario, públicamente, como se hizo hasta ahora. No sabemos los términos del proceso, ni de que se puede usar a los que fueron detenidos en el momento de ser clausurado "LA PROTESTA". Nosotros según se demuestra en el comentario que hacemos respecto a la huelga general, (que debió aparecer el martes pasado y que publicamos hoy para que se va en la forma que concebimos es el complot terrorista), nosotros, periodistas, no hemos pronunciado un acto de estricta justicia que nada tenía que ver con este terrorismo sospechoso. Propiciar una huelga general para pedir la libertad de los obreros procesados por cuestiones sociales y organizar solidaridad a otros trabajadores en huelga, no significa, bajo ningún punto de vista, un complot terrorista de que han venido hablando los diarios serios y bien informados...

Reclamamos en absoluto el mocheño terrorista que se nos pretende edificar y lo denunciamos a la opinión pública como un complot policial saguado con el propósito de justificar cualquier medida represiva.

Nuestra propaganda, por lo mismo que es pública, no admite condescuencias de ninguna especie y mucho menos puede ser confundida con ciertos planes terroristas a base de hidros o bombas inofensivas y de policía perspicaces y videntes...

Reiniciamos, pues, nuestra labor periodística, afirmándonos en nuestras convicciones revolucionarias y poniendo de manifiesto nuestros propósitos emancipadores. Paso a todo, las violencias y atrocidades. "LA PROTESTA" ocupa su puesto en las filas del periodismo honrado, dispuesta a combatir toda injusticia y no a silenciar ningún crimen revestido de más o menos legalidad.

Salud a todos los hombres dignos y

conscientes, que no se dejan sorprender por aparatosidades policíacas ni cogen por el odio secreto, y nuestro reconocimiento a los pocos periodistas que, en órganos no explotados a intereses subalternos, han salido por los fueros de la verdad en esta hora de oscuridad y de pagar colectivo.

Una estadística curiosa

La mayoría de los "conspiradores contra el orden" es argentina

La policía ha hecho saber a la prensa que de los detenidos hasta ahora por el supuesto complot revolucionario, en su mayoría son argentinos. (Cómo! Eso es algo increíble!) el patriero Carlos nos llama necesariamente a considerar el revolucionarismo como una idea errática que sólo brota en los cerebros chiflados de los agitadores extranjeros. En cambio, ahora, los chiflados parecen ser los argentinos. El fenómeno tiene su explicación, y es esta: los extranjeros con ideas o sin ellas han sido encarcelados y deportados antes de ahora. Naturalmente, los argentinos, en número, quedaron dominando el campo revolucionario. Esta explosión llenará de satisfacción al patriero Carlos, pues éste no puede creer que los argentinos rebeldes sean más que los extranjeros, en número. Sin embargo, ¿quién sabe? Los argentinos también tenemos dignidad y no somos los lacayos que nos creó Carlos; estamos hartos de la explotación capitalista extranjera y queremos libertad. Nos hemos habituado a la cultura europea, esa cultura que Barrera recomendaba a nosotros los gauchos bárbaros; ¡por qué no asimilarnos también el revolucionarismo de allende el océano! Los revolucionarios de Europa también usan guantes, levita y galleta, símbolos estos de civilización para Barrerito.

En la segunda parte de esta ridícula comedia entra "LA Protesta". Me presentas el número correspondiente al día 14 del corriente, donde aparece la declaración de la huelga general de la F. O. R. A.; cuya declaración excluye todo otro carácter que el que no es huelga general, pues, los muy vivos, La Guardia y el novel abogado Duffey, pretenden que la huelga desolara un propósito revolucionario. Prender tal cosa, entraba torpeza o malicia, de los dos funcionarios nombrados, los que están empeñados en aparecer como salvadores, — los muy heroicos comunistas, — de la burguesía criolla y del Estado.

(Oh, santa simplicidad! Niego lo de revolucionarismo, afirmando, empero, lo que expresa en terminante declaración: "¡Fiestas Generales!")

Con esto termina mi deposición que carece de toda importancia para el desingnido torpo de los hombres de la policía y, con gravedad inusitada, me comienza el personaje sumario que estoy acusado de rebelión.)

¿Comentarios? Que los hagan otros: todos los gustos, estilos y mofas tendrán cabida en la ridicula acusación. A. BARRERA.

2a División, 22-3-20.

El espectáculo fantástico-co-policial

—D'ónde bombas, si es puro cuento! —Omos decir a un representante subalterno de la autoridad. En efecto; la policía no puede creer en la seriedad del espectáculo fantástico imaginado con el propósito de siempre: perseguir a los hombres de ideas. El pueblo, que ya tiene la afición muy pronunciada por las películas cinematográficas, ha encontrado la creación policial muy inferior, en comedia, a las humorísticas terroristas de Carlos Chaplin.

El jefe máximo de la brigada de agentes, don Egidio, ha resultado más original, rotundo; como sus colegas predecessors, recurrió a la explotación del asunto viejo: el complot revolucionario y las bombas. Pero, esta vez, resultó fallido el espectáculo; el pueblo se río de la supuesta conspiración y consideró muy malos actores a los empleados policiales. D'ónde bombas, si es puro cuento! — Si y cuento eterno y estúpido, sin pizca de originalidad, como cuento de vieja que gira siempre alrededor de un tema de brutal "bomba"! La policía sabe que aquí hubo una sola bomba anarquista. Las que vinieron después son las de los sabuesos policiales. Es el espectáculo fantástico creado por la policía para encarcarar y procesar a los hombres de ideas. Y si no véase: al compañero García Thomas, le presentan los diarios burgueses como notuario al complot imaginario, cuando ya hace meses que está en la cárcel por un delito de ideas! El delito de tener ideas, esto sí, es nuestro; lo demás, las bombas, es el pretexto para condenar las ideas.

La represión

El método común usado por los gobiernos para la solución de los problemas sociales, el que encuentran más mano y crean más práctico, es la de imponer violentamente la exteriorización de sentimientos y de ideas.

Con este motivo, la primer medida a tomarse en cualquier emergencia, es la clausura de locales obreros, el encerramiento de los trabajadores federados que más se distinguen y la persecución vandálica de los hombres de ideas, de la notación.

En seguida... para justificar estos

"LA PROTESTA"

Nuestro diario ha sido otra vez — y van ciento — blanco de otro atropello sin nombre.

El lunes 15 del corriente, a las 11.30 p. m., en momentos que nuestra plana comenzaba a dar ejemplares de LA PROTESTA, la policía de investigaciones irrumpió en el local del diario.

Venían con la orden de allanamiento, firmada por el juez Jantus. Después de husmearlo todo, se incautaron del dinero del diario, cuya suma asciende a pesos 1851.

Ante este proceder de la policía de Orden Social, preguntamos: ¿constituye delito la moneda nacional de curso legal?

A eso, a llevarse la plata y no a otra cosa, vinieron a LA PROTESTA: los buscadores de bombas.

El atropello llega a su máximo grado, al detener a nuestros compañeros Apolinario Barrera, Joaquín Gómez y Federico Pardo, sin que aún se les haya comunicado nada sobre la causa de su detención.

¿Qué infamia urde la policía contra nuestros compañeros? Veremos de qué se les acusa.

Mientras tanto, con el presente número subsanamos la interrupción sufrida en la aparición regular de nuestra hoja.

El Comité Administrativo,

cienta y tenga dignidad debe fallar a la reunión. Permitiremos los trabajadores pintores que los empresarios de pintura se salgan con la suya y que en el invierno próximo, pa a vengarnos de nosotros nos meta de hambre y nos arrojen con la pintura del pie como han hecho algunos que van a hacer? No, no creo yo, un granito que tiene fama de alborar en su seno lo más rebelde de la clase obrera del país, permitía que los empresarios se burlen de nosotros, por que serviríamos de nada hasta para los compañeros de otros gremios.

¡Pintores! El dilema es éste: o esclavos, o libertarios. Elija los pintores: u hombres dignos y conscientes, o monigotas. Con el sindicato, los obreros discuten, opinan, se elevan; sin el sindicato, obedecen, se arrastran, se humillan. ¡Por la libertad de los presos, que en la nuestra, todos los pintores deben concurrir cuando nos llamo la Comisión!

VIRIATITO.

la cosecha; no admita que un trabajador fuera propietario del suelo que él, labriego, no quería sino poder cultivar. No que las tierras en otra época pasadas por toda la comunidad, pasaban a manos de los señores y que la ley sancionaba ese latifundio, cual lo sanciona todavía en Inglaterra. Reclamaba estas tierras sin preguntarse de qué modo la «Comuna» las repartiría cuando se tornasen propiedad comunal. Así es que no fueron repartidas (en parte), sino para pasar a manos de las seguras bandadas de burgueses. Y mientras los burgueses el campo se enriquecían, los propietarios campesinos quedaban después de la revolución tan pobres como eran antes.

Por otra parte, los trabajadores de las ciudades se rebelaron contra la explotación feudal burguesa que los explotaba; pero también sin saber lo que pondrían en su lugar. Sólo más adelante, la medida que fué creciendo la revolución, vieron dibujarse en ellos un vago ideal de «Comuna», comunista, obligada a proporcionar el sustento de los trabajadores, proporcionando trabajo, aboliendo las desigualdades de fortuna; la igualdad de fortunas se hizo la consigna de los proletarios urbanos. Pero, ¿cómo se igualarían de fortunas por la realización? Pues bien, se guillotinaría a los ricos, se pondría a los descañados en el Municipio, en la Convención. Tal fué la respuesta, la única respuesta que oupo dar al pueblo en aquellos tiempos. Y hoy, después de cien años, todavía se encuentran una secta de revolucionarios que impiden que el pueblo estudie las medidas que se han de tomar contra los explotadores, gente que quiere que el pueblo guillotine sin cesar, mientras que ellos imitan el hábito más reciente de las sociedades comunistas.

Y se guillotina en 1793, Ricos y pobres, nobles y lacayos, rufián y piosos, subieron al patíbulo. Pero, por cada aristócrata que se guillotina, surgían diez burgueses, tan malos, más malos aun para la plebe que el señor de castillo.

Y los regnes bandadas de burgueses recién nacidos sequeaban la Francia. Y el agiotaje creaba riquezas ante las cuales palidecían las fortunas de los ricos de antes. Los Rothschilds hacían de ellas los cienientos de sus fortunas blancas. El pueblo perdonaba la Convención y la «Comuna» por la guillotina; llevaba a Marat en triunfo y decapitaba a los girondinos. Pero sin más resultado que hacer sitio, dejar campo libre a aquellos a quienes desde entonces se llamaba los espas del paname, aquellos terribles terroristas se transformaban en patriotas bajo el directorio, en anadores bajo Bonaparte, y nos gobiernan todavía con el nombre de oportunistas, de liberales, de radicales.

Pedro KROPOTKINE

Albañiles y anexos

Do nuevo el día 20, a las 9 a.m. la policía clausuró nuestro local, llamado preso al secretario que estaba allí expidiendo carnets y atendiendo a los constructores que necesitaban obreros para sus obras. Junto con el secretario agr. se la policía a ocho albañiles que pagaban su mensualidad.

¡Prento la policía romper la unión solidaria de los albañiles, con el ausuario nuestro local! Creemos que no. Hoy más que nunca los obreros, albañiles, y los delgados en particular, deben estar en su puesto, para contrarrestar lo que se haga en nuestros intereses a los capos.

OROCCHI

Encuesta sobre la cuestión social

En la «Revista de Ciencias Económicas», que dirige el señor Dívico Alberto Fumkorn, se ha abierto una encuesta sobre la cuestión social, en la que participarán elementos de diversas ideologías religiosas, políticas y sociales. El cuestionario pasa a los colaboradores, contiene las siguientes interrogaciones: ¿Existe la cuestión social? ¿Cómo se presenta? ¿Cuáles son sus causas? ¿Cuáles sus remedios? ¿Qué efecto producirá la aplicación de los medios que usted propone? Conclusiones. El número que contiene esta encuesta, aparecerá en abril y será de gran formato, si no lo tiene ante por la divergencia de opiniones que se expandirán sobre un debatido tema.

BOYCOTS

al Giornale d'Italia y a los cigarrillos "43" y Cia. Argentina de Tabacos.

INSTRUCCION POPULAR

LIGA DE E. RACIONALISTA. CURSO LIBRE DE ESTETICA

- Curso libro de estética (año VI), a cargo del señor Jorge Guach Loguizamo, que se dictará de 9 a 10.30 p.m., en el salón de actos públicos de la escuela Presidente Roca, Libertad 581, en los días y sobre los temas que a continuación se expresan: I.—El arte neoclásico, abril 3. II.—La arquitectura egipcia, mayo 11. III.—La escultura egipcia, mayo 29. IV.—Las artes menores en Egipto, junio 26. V.—La arquitectura caldeo-asiria, julio 24. VI.—La escritura caldeo-asiria, agosto 21. VII.—El arte persa, septiembre 18. VIII.—El arte fenicio, judío y cartaginés, octubre 15. IX.—Teoría estética. X.—El pensamiento creador en la obra de arte, noviembre 12. XI.—La expresión en la obra de arte, noviembre 20. Las conferencias serán ilustradas con proyecciones luminosas. El señor Orestes de Zoo dará, como en años anteriores, una serie de conferencias sobre Historia del arte, en el Museo Nacional de Bellas Artes, de 10 a 11 a.m. Las de este año versarán sobre pintura y se ajustarán al siguiente programa: I.—La obra pictórica: el pensamiento y la técnica, abril 6. II.—El clasicismo, mayo 2. III.—El romanticismo, mayo 30. IV.—El realismo, junio 27. V.—El impresionismo, julio 25. VI.—El paisajismo, agosto 22. VII.—El desnudo, septiembre 19. VIII.—El retrato, octubre 17.

Funciones y conferencia

C. DE ESTUDIOS SOCIALES.—INSPIRACION A REALIZACION. Para el día 17 de abril, este centro tiene organizada una función y conferencia a beneficio de su caja social. Se pide a las organizaciones afines no organicen actos análogos para esa fecha, con el fin de no malograr el éxito de la misma.

NOTAS VARIAS

F. POSTAL Y TELEGRAFICA.— Los empleados de Puerto Militar y Punta Alta, de la Federación Postal y Telegrafica, no estando más de acuerdo con la adhesión a la F.O.R.A. del X congreso, han resuelto separarse del sindicato, hasta tanto no esté completamente emancipado de la tiranía de dicha federación.

O. CARTONEROS Y Anexos.— En contestación a varias consultas al respecto, la O. A. comunica al gremio, que la obra del burgo Miguel Abundant, sin su Jefe 126, está hoy clausurada por este sindicato, por no haber arreglado aún el conflicto pendiente, estando en la actualidad trabajando algunos cartoneros. Por lo tanto, los compañeros del gremio no deben hacer caso del aviso publicado en los diarios burgueses, hasta que este parón se avergüe a escuellar a estas justas resoluciones. — La comisión.

P. PELUQUEROS.— Sec. San Cristóbal. Pone en conocimiento de todas las sociedades, que ha resuelto el secretario...

TALLER 3 GRAFICOS "La Protesta" Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser: PERIODICOS - REVISTAS FOLLETOS - CARTELES PROGRAMAS - PAPEL DE CARTAS - INVITACIONES SOBRES - TARJETAS CO-MERCIALES Y SELLOS de 24 y 30 COMA etc. etc. en 120

PAGINAS DE HISTORIA

Características de la revolución francesa

Una reforma es siempre un compromiso con el pasado, se limita a modificar más o menos, mientras que una revolución plasma siempre un ideal para el porvenir; por eso, el progreso, el progreso cumplido por la vía revolucionaria, es una promesa de otro progreso. El uno se vuelve hacia atrás, el otro mira hacia adelante y va más allá de su siglo. Toda la historia prueba esto, que es lo que ocurrió cuando la Revolución de 1789-93.

Por burguesa que fuera esta Revolución en lo que respecta a sus resultados, ella fundó el germen del Comunismo y de la Anarquía en el seno de la sociedad moderna. Los que en la actualidad quieren hacer creer que la Revolución no tenía otro objeto que abolir los últimos vestigios del feudalismo y de limitar la autoridad real, dan pruebas de ignorancia o de mala fe. Un pueblo entero no se alza por una poca cosa: no se pone en rebelión abierta durante cuatro años, con el solo fin de abolir una institución moribunda o de cambiar el gobierno. Para que una Revolución tan considerable como aquella llegue a estallar, es necesario que una oleada de ideas nuevas, en una moral nueva, en una vida nueva, se dibuje en los espíritus.

Análisis, en efecto, los escritos de Diderot, de Rousseau, y aun los de aquellos que, como Sieyès y Brissot, hicieron más adelante los defensores parados de los derechos adquiridos por la burguesía; se verá que están imbuidos de comunismo, mejor dicho, de comunismo, y se comprenderá que la palabra que levantó al pueblo francés y le dio la energía necesaria para luchar contra los conjurados de fuera y de dentro, fué una visión de porvenir comunista.

La misma fórmula de «Libertad, Igualdad, Fraternidad», que no era una frase vana en aquella época — morales por ella, — dijo bastante lo que el pueblo francés veía en la Revolución.

En efecto, las ideas de los procureros de la Revolución podrían servirnos hoy todavía de programa. Diderot, en sus obras, al menos, sino en su vida, fué profundamente anarquista. Rousseau, en su fuerza y su inmensa influencia de sus aspiraciones comunistas. Si, no obstante su ortica soberbia de las modernas sociedades, cayó lastimosamente en un ideal de república suiza, él fué quien negó el derecho a apropiarse del menor trozo de terreno; él fué quien se atrevió a decir que un gobierno, cualquiera que sea, no sería justificable a no componerse de ángeles, es decir, de seres que no existen. Y el mismo Sieyès, cuando agudo de la burguesía, ¿no negó el derecho de propiedad? ¡No dijo Brissot que era un robo? ¡Y no prepararon un hábito de comunismo en contante y al contado, toda una serie de escritores menos conocidos?

Y justamente este hábito de comunismo fué el que animó a las masas, y la leyenda consagrada representa al 14 de julio como una revolución contra la tiranía real. Pero se olvidó de decirnos que el 12 de julio el pueblo de París quemaba las oficinas de consumos, que el 18 comenzaba a despojar a los ricos, y que si la burguesía se apresuró a armarse, lo hizo tanto contra los parásitos como contra el rey.

Para resistir a los que llamaban abandonados, organizó su milicia en las capitales de provincia inmediatamente después de la toma de la Bastilla. Los bandoleros vienen, al arma — tal fué el grito que resonó de un extremo al otro de Francia.

Algunos bien: ¿quienes eran aquellos bandoleros a los cuales los burgueses hacían la guerra y que aborrecían su comportamiento? Los bandoleros eran los socialistas, los anarquistas entonces, era la masa de los parásitos de los campos luchando contra sus señores, los nobles

PERSONAS BUSCADAS.— Deseo poneme en comunicación con los siguientes compañeros: Pilar Ponce y Eugenio Rivero, guarda y maquinista respectivamente, en los Ferrocarriles del Estado, y con Horacio Glanzow. Escriban a Pablo M. Rosales, Ferrocarril del Estado, Comodoro Rivadavia. Se desea saber el paradero de Marcelino García, Lo busca H. Mellin. Dirigirse a la calle Moreno 168, Campana, F.C.C.A.

A Daniel García, (oficial cortador de zapatería), se lo desea ver, por asuntos que le interesan, en Cangallo 1664.

LIBRE INICIATIVA

Balanco de la función organizada por el cuadro Melpómene, a beneficio total de la agrupación Libre Iniciativa, realizada el 29 de febrero en la Unión y Beneficencia: Entradas: 951.00 Salidas: 950.00 Alquiler de salón: 100.00 Utillería: 25.00 Actrices: 20.00 Ropería y peluquería: 45.00 Impuesto municipal: 15.00 Imprenta: 30.00 Gastos varios: 6.50 Total: 241.00 Resumen: Entradas: 951.00 Salidas: 241.00 Beneficio: 709.40 Por el cuadro: P. A. Charella, A. Alvarez y J. Galasso. Por la agrupación: A. Neveleitea.

UNION O. SASTRES

Balanco por una función dada a beneficio del compañero Juan Román: Platens general 602 a 0.80 vendidas \$ 482; tertulias general 97 a 0.90 vendidas 31; platos 16 de 4 entradas. Resumen: Platens vendidas 452 a 0.80: 361.60 Tertulias vendidas 31 a 0.90: 27.90 Platos vendidos 16 a 1 peso: 64.20 Donación: 0.50 Total: 454.20 Vendida una entrada a 0.70: 454.10 Salidas: Alquiler salón biógrafo: 120.00 Peluquería «Los muertos»: 60.00 Gastos de imprenta: 4.00 Total: 184.00 Resumen: Entradas: 454.10 Salidas: 184.00 Beneficio pesos: 870.10 Tesorero: José A. Boichioho.